



Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur
UNS-CONICET

INFORME DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN BAHÍA BLANCA

ENCUESTA DE INCLUSIÓN SOCIAL SOSTENIBLE 2024

Serie de documentos EISS N°1

ISSN 2250-8333



GMAPM

GRUPO DE MEDICIÓN Y ANÁLISIS
DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL
IIESS - / UNS - ∞ CONICET

DRA. MARÍA EMMA SANTOS

Los Documentos de Trabajo del IIESS reflejan avances de investigaciones realizadas en el Instituto.
Las/los autoras/es son responsables de las opiniones expresadas en los documentos.

Noviembre 2024

Coordinadora General: Dra. Silvia London

Equipo a cargo de la elaboración del cuestionario y coordinación:

Dra. María Marta Formichella
Dra. María María Ibáñez Martín
Dra. Natalia Krüger
Dra. Lisana Martinez
Dra. Stella Pérez
Dra. María Emma Santos

Coordinación del trabajo de campo:

Dra. María Emma Santos
Dra. Stella Pérez

Colaboradores para la supervisión de encuestadores y edición:

Dra. María Florencia Arnaudo
Dra. Celeste Chaz Sardi
Mg. Lucia Diaz
Dra. Ma. Eugenia Elorza
Lic. Gisela Mara
Dra. Sofia Orazi
Lic. Milena Poggiese
Lic. Juan Francisco Pretz Viñao
Lic. Gimena Ramos
Lic. Mauro Romero
Dra. Marina Tortul

Colaboradoras para la Logística Administrativa:

Lic. Delmira Glock
Lic. Patricia Roppel



Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca - I Semestre 2024

Dra. María Emma Santos

msantos@uns.edu.ar

1 Introducción y fuente de los datos

Este informe es parte del proyecto de investigación sobre Inclusión Social Sostenible en la ciudad de Bahía Blanca, continuación del Proyecto de Unidad Ejecutora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS), que tuvo lugar entre 2017 y 2022, ambos coordinados por la Dra. Silvia London. En el marco de aquel proyecto se realizó en diciembre de 2021 una encuesta a hogares en la ciudad de Bahía Blanca de alcance sin precedentes (EPUE 2021), la cual permitió realizar estimaciones de pobreza multidimensional (Santos, 2022), pobreza energética (Ibáñez Martín y Poggiese, 2022), vulnerabilidad ambiental (Reyes Pontet, 2022), exclusión educativa (Formichella y Krüger, 2022), inclusión financiera (Martínez y Orazi, 2022), desigualdad en el acceso a los servicios de salud (Elorza, Arnaudo, Moscoso, Lago, Geri, 2022) y gobierno abierto (Diaz, 2022).

Buscando darle continuidad a la EPUE y los estudios que dicha encuesta permitió realizar, en junio de 2024 llevamos adelante la Encuesta de Inclusión Social Sostenible (EISS 2024), en el marco de un Servicio Técnico de Alta Tecnología (STAN 2644) realizado desde el IIESS para la Municipalidad de Bahía Blanca. La EISS logró un tamaño muestral de 1411 hogares y 3851 personas, siendo representativa de la ciudad de Bahía Blanca.

Los datos recolectados por medio de la EISS 2024 son el resultado de un gran esfuerzo y trabajo en conjunto de un grupo de investigadores y becarios doctorales cuyos nombres se detallan en la portada de este informe. Se trabajó primero en el diseño del formulario de la encuesta, y luego se trabajó en el proceso de recolección de los datos en campo. Los encuestadores fueron alumnos de distintas carreras de la Universidad Nacional del Sur y trabajadoras sociales de la Municipalidad. Los datos fueron, luego de su recolección, digitalizados y verificados en términos de su consistencia.

En este informe se presentan las estimaciones del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) diseñado para la ciudad de Bahía Blanca, que considera quince indicadores agrupados en cinco dimensiones esenciales del bienestar: Vivienda, Servicios Básicos, Alimentación y Salud, Educación, y Empleo y Seguridad Social. Este IPM tiene la misma estructura que el estimado con la EPUE 2021 (Santos, 2022).

Sin embargo, las estadísticas presentadas en este informe no son directamente comparables con las reportadas en el Informe de Pobreza de la EPUE-2021 por dos motivos. En primer lugar, en la EPUE-2021 los radios censales e información poblacional correspondían a los del Censo Nacional 2010, mientras que en la EISS 2024 se ha actualizado la información poblacional con el Censo Nacional 2022. En segundo lugar, porque se introdujo una modificación metodológica en la construcción de los ponderadores muestrales utilizados, así como también en el cómputo de algunos de los indicadores. Por este motivo, para realizar la comparación con las estadísticas del 2021, ofrecemos en la Sección 3.7 estadísticas de la EPUE 2021 que son comparables con las de la EISS 2024 aquí reportadas (utilizando datos de la EPUE 2021 con los ponderadores y valores poblacionales utilizados para la EISS 2024).

El informe también presenta estimaciones de pobreza monetaria y su interacción con la pobreza multidimensional. Vale aclarar, sin embargo, que la medición de pobreza monetaria es una aproximación, ya que la recolección detallada de ingresos exigiría una encuesta de mayor longitud, que excede las posibilidades presupuestarias con las que se realizó la EISS.

El IPM aquí estimado expresa el primer Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) definido por las Naciones Unidas en 2015 (UN, 2015): **Poner fin a la pobreza**, específicamente en su segunda meta. “Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños, y niñas de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales.” A la fecha, 11 países de la región de América Latina tienen IPMs oficiales, como complemento de las estimaciones de pobreza monetaria. Es de gran valor que una ciudad intermedia como Bahía Blanca pueda contar con estimaciones de pobreza locales y relevantes para la ciudad, ya que son de utilidad para el diseño de política pública municipal.

El informe presenta primero la metodología de medición utilizada, luego se exponen los principales resultados desagregados por dimensiones, intensidades de pobreza y grupos

poblacionales, con especial énfasis en los niños, niñas y adolescentes. Luego se presenta la sección de comparación entre pobreza multidimensional y pobreza monetaria, seguida de la sección con las estadísticas de la EPUE-2021 que son comparables con las de la EISS 2024. Se concluye con algunas observaciones finales de implicancias de política.

2 Metodología

2.1 Fuente de los Datos

La fuente de datos de este informe es la Encuesta de hogares llamada Encuesta de Inclusión Social Sostenible (EISS, 2024), la cual da continuidad a la Encuesta del Proyecto de Unidad Ejecutora (EPUE, 2021). La EISS (2024) se llevó adelante en la ciudad de Bahía Blanca durante el mes de junio de 2024. Se trata de una encuesta con diseño muestral probabilístico. Al momento de definirse los puntos muestra (PM), la información de los radios censales del Censo 2022 aún no estaba disponible, con lo cual se utilizaron los mismos 70 PMs seleccionados para la EPUE 2021, los cuales fueron definidos a partir de los radios censales del Censo 2010 y fueron agrupados de modo de conservar cierta homogeneidad espacial. Luego, al momento de procesar los datos, la información de los radios censales del Censo 2022 ya estaba disponible. Esto permitió calcular la población de cada PM de acuerdo con la población del Censo 2022.¹

La EISS logró un tamaño muestral de 1.411 hogares, que suman un total de 3.851 personas, que, al igual que ocurrió con la EPUE 2021, triplica el tamaño muestral trimestral de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, permitiendo dar mayor precisión a las estimaciones de muchos indicadores socio-económicos. El total poblacional que representa la EISS es de 331.061 personas, lo cual excluye la localidad de Cabildo y las áreas rurales del partido de Bahía Blanca.

¹ Los puntos muestra de los radios censales del 2010 pudieron ser adecuados a los radios censales del 2022. El criterio utilizado para adecuarlos fue hacer una unión por atributos considerando la intersección con la mayor superficie; es decir se asignó todo el radio censal al punto muestra con el cual había una intersección mayor. Quedaron solo cuatro radios censales urbanos sin cumplir este criterio (son zonas en donde se extendió el territorio urbano entre el 2010 y el 2022); en ese caso se asignaron estos radios censales a los puntos muestra más cercanos. Esta adecuación permitió realizar nuevas estimaciones con la EPUE 2021, considerando los valores poblacionales del Censo 2022, los cuales son presentados en la Sección 3.7 para permitir la comparabilidad en el tiempo de las estadísticas aquí presentadas.

La muestra fue ponderada considerando el total poblacional de cada punto muestra de acuerdo con la información del Censo 2022, de manera tal que el total de respuestas efectivas sume la cantidad de individuos de cada punto muestra.² Esto constituye un cambio metodológico con respecto a la EPUE 2021, en la que los ponderadores se calcularon contemplando que el total de respuestas efectivas sumara la cantidad de individuos de cada sexo y cada grupo etario. Esta revisión metodológica obedece a que se ha considerado más apropiado que los ponderadores contemplen la distribución espacial, la cual a su vez también está asociada a variables socio-económicas. Por otra parte, esta ponderación está en línea con la composición por sexo y edad poblacional. La Tabla 10, en el Apéndice, presenta la composición por sexo y edad de la EISS utilizando los ponderadores que contemplan la distribución espacial, comparadas con los datos del Censo 2022 y con los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC) del 2do trimestre de 2024, ambos para Bahía Blanca, mostrando que las diferencias son marginales.

La EISS 2024 logró tener una excelente cobertura de los barrios vulnerables de la ciudad, de acuerdo con aquellos identificados por la Secretaría de Políticas Sociales en 2024. A su vez, la EISS, permitió indagar sobre dimensiones e indicadores que no son incluidos en la EPH, tales como el de inseguridad alimentaria, la situación habitacional y el uso de instrumentos de financiación. Vale aclarar, sin embargo, que la medición de pobreza monetaria es una aproximación, por los motivos señalados en la Introducción. En síntesis, la EISS 2024 constituye una fuente de datos que, por su tamaño muestral, cobertura y dimensiones indagadas, es de gran valor para la ciudadanía de Bahía Blanca y los hacedores de política pública.

2.2 El Índice de Pobreza Multidimensional para Bahía Blanca

En la Tabla 1 se describe el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) estimado en este Informe, el cual considera quince indicadores agrupados en cinco dimensiones del bienestar: Vivienda, Acceso a Servicios Básicos, Alimentación y Salud, Educación y Empleo y Seguridad Social. Las cinco dimensiones reciben igual ponderación en el índice. Dentro de cada dimensión hay dos o más indicadores los cuales reciben igual peso dentro de la dimensión.

² Para calcular los factores de expansión se utilizó el total poblacional de cada punto muestra de acuerdo con la información del Censo 2022, y se dividió el total poblacional de cada uno de estos PM por la cantidad de personas en hogares efectivamente encuestados en la EISS.

Como se señaló, este IPM expresa el primer Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) definidos por las Naciones Unidas en 2015. Pero además los indicadores que componen este IPM tienen estrecha relación con varios de los otros ODS, como se detalla al pie de la Tabla 1. Específicamente, la dimensión de Vivienda está contemplada dentro del ODS 11–Ciudades y Comunidades Sostenibles– cuya primera meta está específicamente referida a la vivienda. La dimensión de Servicios básicos está contemplada dentro de los ODS 6 –Agua Limpia y Saneamiento– y ODS 7 –Energía Asequible y No Contaminante. La dimensión de Alimentación y Salud se corresponde con el ODS 2 –Hambre Cero– y con el ODS 3 –Salud y Bienestar. La dimensión de Educación está vinculada con el ODS 4 –Educación de Calidad. Finalmente, la dimensión de Empleo y Seguridad Social está vinculada con el ODS 8 –Trabajo Decente y Crecimiento Económico.

El IPM sigue la metodología general de medidas de pobreza multidimensional propuesta por Alkire y Foster (2011). Para calcular el IPM primero se determina si cada *hogar* está privado en cada indicador o no. Luego se suman las privaciones ponderadas de cada hogar. Este “puntaje de privaciones” se compara con un umbral de pobreza determinado, llamado *k*. Cuando el puntaje de privaciones del hogar es igual o mayor al umbral determinado, se identifica al hogar como multidimensionalmente pobre. Todas las personas que habitan en hogares identificados como multidimensionalmente pobres son consideradas pobres y, de allí, surgen las estimaciones en términos poblacionales.

Un punto relevante para señalar es que hay indicadores que son -por definición- compartidos por el hogar, tales como los referidos a la vivienda y los servicios, y otros que son eminentemente individuales, tales como los de educación, empleo y seguridad social. Sin embargo, para construir un índice a nivel de los hogares, es necesario realizar definiciones que conviertan las privaciones individuales en privaciones a nivel del hogar. En este IPM, como se detalla en la Tabla 1, si al menos un miembro del hogar de 20 años o más no tiene el nivel de educación mínimo definido para su cohorte, todos los miembros del hogar son considerados privados en este indicador. Lo mismo ocurre con los otros indicadores educativos, con el de cobertura de salud y con los indicadores de empleo y seguridad social.³









³ Es decir, se ha utilizado un criterio unión para la transformación de los indicadores individuales en indicadores a nivel del hogar.

El IPM es el producto de dos sub-índices muy informativos: la tasa de pobreza multidimensional (H) y la intensidad promedio de la pobreza multidimensional (A). La tasa de pobreza multidimensional es simplemente el porcentaje de personas que habitan en hogares identificados como multidimensionalmente pobres. La intensidad promedio de la pobreza multidimensional es el puntaje de privación promedio entre aquellos identificados en situación de pobreza multidimensional.⁴ El producto de ambos sub-índices es la tasa de pobreza ajustada por intensidad, que es el IPM.

En primer término, presentamos las tasas de privación a nivel individual para cada indicador. Luego presentamos las estimaciones de pobreza multidimensional para diferentes intensidades de pobreza, es decir, considerando diferentes umbrales k . A continuación, detallamos más resultados definiendo a un hogar como multidimensionalmente pobre cuando está privado en un 25% o más de los indicadores ponderados considerados. Con ese umbral del 25%, son considerados pobres los hogares que están privados en (el equivalente de) más de una dimensión completa, lo que se define como pobreza multidimensional intensa a severa.

⁴ En fórmulas sencillas, el IPM es el producto de la tasa de pobreza multidimensional (H) y la intensidad promedio de la pobreza multidimensional (A): $IPM = H * A$, donde $H = q/n$, siendo q el número de personas en hogares multidimensionalmente pobres y n el total poblacional; y $A = \sum_{i=1}^q c_i(k)/q$, siendo $c_i(k)$ el puntaje de privación ponderado de las personas en hogares multidimensionalmente pobres.

Tabla 1: Dimensiones, indicadores y ponderaciones del Índice de Pobreza Multidimensional para Bahía Blanca

| INDICE DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL | | | | |
|--|---------------------------|--|--|-------------|
|  | | | | |
| Relación con ODS | DIMENSIÓN | INDICADOR | El hogar está privado si... | PONDERACIÓN |
| 11  | Vivienda | Materiales y condiciones de la vivienda | (1) La vivienda es casilla o rancho, pieza de inquilinato, pieza en hotel o pensión, local no construido para habitación u otro, o (2) El piso es de ladrillo suelto, tablonces de madera u otro, o (3) La vivienda está afectada en más de la mitad por goteras, grietas en los muros, caída de revoque, poca luz, peligro de derrumbe o se inunda. | 5% |
| | | Tenencia precaria | Habita en una vivienda prestada u ocupada, o bien su documento de tenencia es: impuesto inmobiliario, boleto de servicios, o ninguno. | 5% |
| | | Hacinamiento para dormir | Más de 3 personas por cuarto para dormir o bien no hay un colchón para cada miembro o pareja del hogar. | 5% |
| | | Bienes Durables | Posee 3 o menos bienes durables que cubran los rubros de: cocina, refrigeración de alimentos, lavado de ropa, conectividad, movilidad. | 5% |
| 6  | Servicios | Agua | El acceso al agua está fuera de la vivienda, o fuera del terreno, o la fuente no es ni de red ni de pozo con perforación, o bien tiene conexión irregular al agua corriente. | 5% |
| 7  | | Saneamiento | No tiene baño, o tiene baño compartido con otro hogar, o el baño está fuera del terreno, o el desagüe es solo a pozo ciego, o a hoyo/excavación, o a otro. | 5% |
| Energía para cocinar y calefaccionar | | Cocina con leña, y/o se calefacciona con kerosene, leña, carbón, o no se calefacciona. | 5% | |
| 7 | | Electricidad | No tiene electricidad o tiene conexión irregular. | 5% |
| 2  | Salud | Inseguridad alimentaria moderada a severa | Los miembros del hogar comieron menos de lo que deberían comer, o se quedaron sin alimentos en el hogar, o sintieron hambre pero no comieron o pasaron un día entero sin comer; en todos los casos por falta de dinero y otros recursos. | 10% |
| 3  | | Sin cobertura de salud | Al menos un miembro del hogar no tiene cobertura de salud | 10% |
| 4  | Educación | Asistencia | Al menos un niño de entre 4 y 17 años no asiste a la escuela. | 6.66% |
| | | Rezago | Al menos un niño de entre 6 y 17 años que asiste a la escuela está uno o más años rezagado en su escolaridad en relación con su edad. | 6.66% |
| | | Logro educativo | Al menos un miembro de 20 años o más no alcanzó un mínimo nivel educativo definido como: a) Personas entre 20 y 29 años que no terminaron el secundario b) Personas entre 30 y 59 años que no completaron los primeros tres años de educación secundaria c) Personas de 60 años o más que no completaron el primario | 6.66% |
| 8  | Empleo y Seguridad Social | Empleo | Al menos un miembro de entre 18 y 64 años está desocupado o es un trabajador desalentado | 10% |
| | | Seguridad Social | Al menos un miembro de entre 18 y 64 años que está ocupado no realiza aportes jubilatorios, o al menos un miembro de 65 años o más no percibe jubilación (ni contributiva ni no-contributiva). | 10% |

Fuente: Elaboración propia. Nota: Los ODS con los cuales se relaciona cada dimensión son: ODS 11: Ciudades y Comunidades Sostenibles; ODS 6: Agua Limpia y Saneamiento; ODS 7: Energía Asequible y No Contaminante; ODS 2: Hambre Cero; ODS 3: Salud y Bienestar; ODS 4: Educación de Calidad; ODS 8: Trabajo Decente y Crecimiento Económico. Para más información sobre los ODS, sus metas e indicadores, véase: <https://sdgs.un.org/es/goals>.

3 Resultados

En esta sección se presentan las estimaciones de pobreza multidimensional. Varios de los resultados se presentan para el total de la ciudad y también discriminando entre barrios vulnerables -según identificación por parte de la Secretaría de Políticas Sociales de la Municipalidad en 2024- y barrios no-vulnerables.








3.1 Tasas de privación por indicador a nivel individual

En la Tabla 2 se presentan las tasas de privación por indicador a nivel individual, en el total de la población de Bahía Blanca y discriminando entre barrios vulnerables y no-vulnerables. Se describen las privaciones en orden de magnitud de incidencia.

En la Tabla 2 puede verse que los dos indicadores con tasas de privación más altas son la **falta de aportes a la seguridad social** (24% de los ocupados) y la **falta de cobertura de salud** (24% de la población), ambos vinculados con la alta informalidad laboral. Le siguen en orden de incidencia el **rezago escolar**: el 17.8% de los niños, niñas y adolescentes de entre 6 y 17 años que asiste a la escuela, está uno o más años rezagados en el nivel educativo con respecto a su edad.

El **déficit habitacional** también es significativo en la ciudad: el 14% de la población (aproximadamente 47 mil personas) habita en viviendas inadecuadas, sea porque son casillas o ranchos, o porque el piso es de ladrillo suelto, tablones u otro (tierra, por ejemplo), o porque la vivienda está afectada en más de la mitad por humedad, poca luz o peligro de derrumbe.

**Tabla 2: Tasas de privación a nivel individual por indicador*
(Porcentaje de población) – Bahía Blanca – I Semestre 2024**

| PORCENTAJE DE PERSONAS PRIVADAS EN CADA INDICADOR - TOTAL Y BARRIOS VULNERABLES vs. NO-VULNERABLES | | | | | | | | | | | | | | | | |
|--|---|-------------------|--------------|-----------------------|--|-----------------------------|--|-------------------------------|--|--|--|----------------|----------------------|--|--------------------------|----------------|
| DIMENSIÓN | VIVIENDA | | | | SERVICIOS BÁSICOS | | | | SALUD | | EDUCACIÓN | | | EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL | | |
| ODS |  11 | | | |  6 | |  7 | |  2 |  3 |  4 | | |  8 | | |
| INDICADOR | Vivienda Precaria | Tenencia Insegura | Hacinamiento | Pocos Bienes Durables | Agua Precaria | Saneamiento Precario o Nulo | Energía Contaminante | Electricidad Irregular o Nula | Inseguridad Alimentaria | Sin Cobertura de Salud | Sin Asistencia Escolar | Rezago Escolar | Bajo Logro Educativo | Sin Ocupación | Sin Aportes Jubilatorios | Sin Jubilación |
| TOTAL | 14.3 | 13.0 | 5.5 | 2.2 | 3.7 | 8.0 | 5.7 | 4.6 | 13.6 | 24.0 | 0.5 | 17.8 | 13.6 | 6.9 | 24.3 | 4.8 |
| BARRIOS VULNERABLES | 25.5 | 16.9 | 11.2 | 3.0 | 8.2 | 19.7 | 14.3 | 9.7 | 25.4 | 34.3 | 1.3 | 26.7 | 23.5 | 11.6 | 31.4 | 1.6 |
| BARRIOS NO-VULNERABLES | 12.0 | 12.3 | 4.3 | 2.0 | 2.8 | 5.6 | 4.0 | 3.6 | 11.2 | 21.9 | 0.3 | 15.4 | 11.6 | 6.1 | 23.0 | 4.5 |

*Estas tasas no son directamente comparables con las reportadas en la Tabla 2 del Informe de Pobreza de la EPUE 2021 (Santos, 2022). Para tasas de 2021 comparables con éstas, véase la Sección 3.6, Tabla 5.

NOTA: Los % son sobre el total de personas para quienes corresponde cada indicador en cada tipo de barrio y en el total.

El % de niños, niñas y adolescentes que no asisten a la escuela está calculado sobre la población de 4 a 17 años de edad.

El % de niños, niñas y adolescentes con rezago escolar está calculado sobre la población de 6 a 17 años que asiste a la escuela.

El % de personas con bajo logro educativo está calculado sobre la población mayor de 19 años.

El % de desocupados está calculado sobre el total de población activa.

El % de personas sin aportes jubilatorios está calculado sobre el total de población de 18 a 64 años de edad que está ocupada.

El % de personas sin jubilación está calculado sobre el total de población de 65 años y más.

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS, 2024.

A su vez, casi el 14% de la población (aproximadamente de 45 mil personas) se encuentra en una situación de **inseguridad alimentaria** moderada a severa, definida como hogares en donde, por falta de dinero u otros recursos, al menos uno de sus miembros comió menos de lo que debería comer, o se quedaron sin alimentos en el hogar, o sintieron hambre, pero no comieron o, en el extremo, pasaron un día entero sin comer.⁵ También casi el 14% de los adultos de 20 años y más registra **bajo logro educativo**, es decir, no alcanzaron niveles mínimos de acuerdo con su cohorte (umbrales detallados en la Tabla 1). La **tenencia irregular** de la vivienda afecta a un 13% de la población de la ciudad (aun considerando que muchos hogares localizados en barrios vulnerables están desde 2016 en proceso de regularización de la tenencia de su vivienda)

El 8% de la población habita en hogares con **déficit de saneamiento**, (no acceden ni a la red cloacal ni a pozo con cámara séptica). El 7% de la población activa está **desocupada** o es un **trabajador desalentado**. El 5.5% de la población habita en hogares con **hacinamiento para dormir**, definido como tres o más personas por cuarto para dormir, o bien que no disponen de un colchón por cada miembro o pareja. El 5.7% de la población cocina o se calefacciona con **combustibles contaminantes** tales como leña, en tanto que un 4.6% **no tiene acceso a electricidad**, o bien tiene una **conexión irregular**, con los peligros que eso conlleva. El 4.8% de las personas de 65 años y más **no cuenta con ingresos jubilatorios**.

Los indicadores con menor incidencia de privación son agua, bienes durables, y asistencia escolar de los niños. Un 3.7% de la población accede al **agua** fuera de la vivienda o del terreno, o su fuente de agua no es ni de red ni de pozo con perforación, o bien tiene una conexión irregular al agua corriente. Un 2% de la población no tiene al menos un **bien durable** para cubrir necesidades en al menos dos de cinco aspectos de la vida diaria (cocina, refrigeración,

⁵ Para construir este indicador se utilizaron las 8 preguntas de la Escala FIES (Food Insecurity Experience Scale) propuesta y validada internacionalmente por la FAO (FAO, 2017). Cabe señalar que sólo se consideraron como privados aquellos cuyas respuestas guardaran un mínimo nivel de consistencia dentro de la escala FIES. La tasa de inseguridad alimentaria moderada a severa aquí reportada está en línea con la tasa de indigencia reportada por INDEC (2024a) para el primer semestre del año. De todas formas, nótese que las metodologías para la obtención de una y otra estadística son completamente diferentes. La estimación de indigencia se realiza de manera indirecta, comparando el ingreso del hogar con el costo de la Canasta Básica Alimentaria, en tanto que, la medición de inseguridad alimentaria está basada en el auto-reporte de las personas a partir de su experiencia, con las preguntas reportadas en la Tabla 15 del Apéndice.

lavado de ropa, conectividad y movilidad). Afortunadamente, sólo el 0.5% de los niños, niñas y adolescentes de entre 4 y 17 años **no están asistiendo a la escuela**.

Cuando se compara la incidencia de cada privación entre barrios vulnerables y los barrios no-vulnerables se evidencian brechas muy significativas, especialmente en los indicadores de chicos en edad escolar que no están asistiendo a la escuela (aunque esta tasa agregada es la más baja de todas las privaciones), uso de energías contaminantes, saneamiento inadecuado, acceso precario al agua, acceso irregular a la electricidad, hacinamiento, inseguridad alimentaria, vivienda precaria y bajo logro educativo, todos con tasa de privación en barrios vulnerables que duplican o más que duplican las tasas de los barrios no-vulnerables. El único indicador que presenta una “brecha invertida” es el de percepción de jubilaciones, ya que la tasa de privación es mayor en barrios no-vulnerables.⁶

En síntesis, se observan privaciones con altas incidencias en las cinco dimensiones del bienestar consideradas y se advierte una segregación socio-espacial muy significativa, tal que en los barrios vulnerables los niveles de privación son varias veces los niveles de privación de los barrios no-vulnerables.

Hasta aquí hemos analizado privaciones por separado y a nivel individual. Nos interesa ahora evaluar la situación de *privaciones simultáneas o conjuntas en los hogares*. Eso es lo que permiten los Índices de Pobreza Multidimensional: analizar los hogares que presentan varias carencias al mismo tiempo, lo cual los pone en una situación mucho más desfavorecida que aquellos que experimentan solo algunas privaciones.

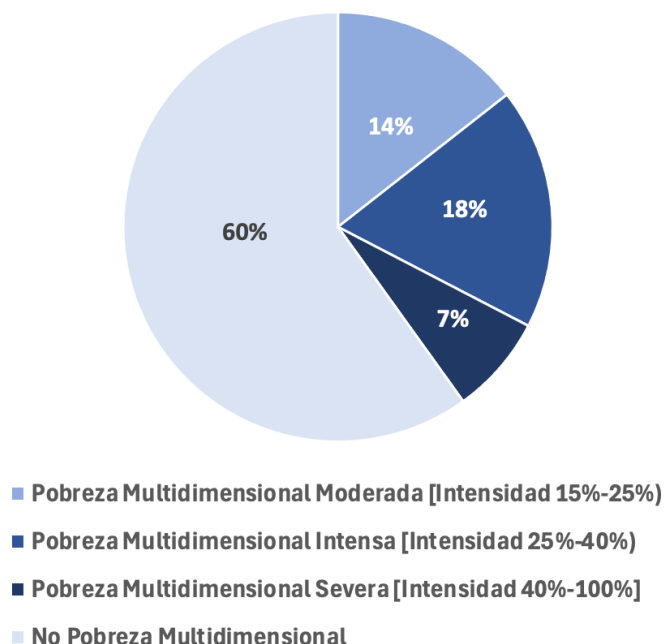
3.2 Incidencia de diferentes grados de intensidad de pobreza multidimensional

En la Figura 1 se presenta la distribución del total de la población Bahiense que habita en hogares con diferentes intervalos de intensidad de pobreza multidimensional. Esta figura permite analizar las diferentes proporciones de población en hogares que experimentan grados crecientes de privaciones de manera simultánea. Para esta medición recuérdese que la unidad de identificación es el hogar, asumiendo efectos externos negativos ante las privaciones individuales de algunos miembros (ver Tabla 1).

⁶ Posiblemente este resultado algo contraintuitivo se deba algún grado de sub-reporte en barrios no-vulnerables.

Un 60% de la población es considerada no-pobre desde una definición multidimensional: habitan en hogares que experimentan menos de un 15% del total de privaciones ponderadas. Es decir, el hogar experimenta ninguna privación o a lo sumo dos de las privaciones ponderadas con un 5% cada una, listadas en la Tabla 1. Un 14% de la población, vive en hogares que están en pobreza multidimensional moderada. Los hogares de estas personas experimentan 15% o más pero menos del 25% de las privaciones consideradas. Por ejemplo, pueden estar privados en toda una dimensión, o en alguna combinación de indicadores, como por ejemplo, dos de vivienda y dos de servicios, o dos de vivienda y dos de educación, o dos de empleo y dos de educación. Un 18% de la población (aproximadamente 60 mil personas) se encuentra en una situación de pobreza multidimensional intensa. Este grupo habita en hogares que experimenta una alta intensidad de privaciones, en más de una dimensión completa. Finalmente, un 7% de la población (aproximadamente 24 mil personas) vive en pobreza multidimensional severa, sus hogares presentan 40% o más de las privaciones; es decir, están privados en al menos dos dimensiones completas del bienestar.

Figura 1: Intensidades de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca – I Semestre 2024 (Porcentajes de Población)

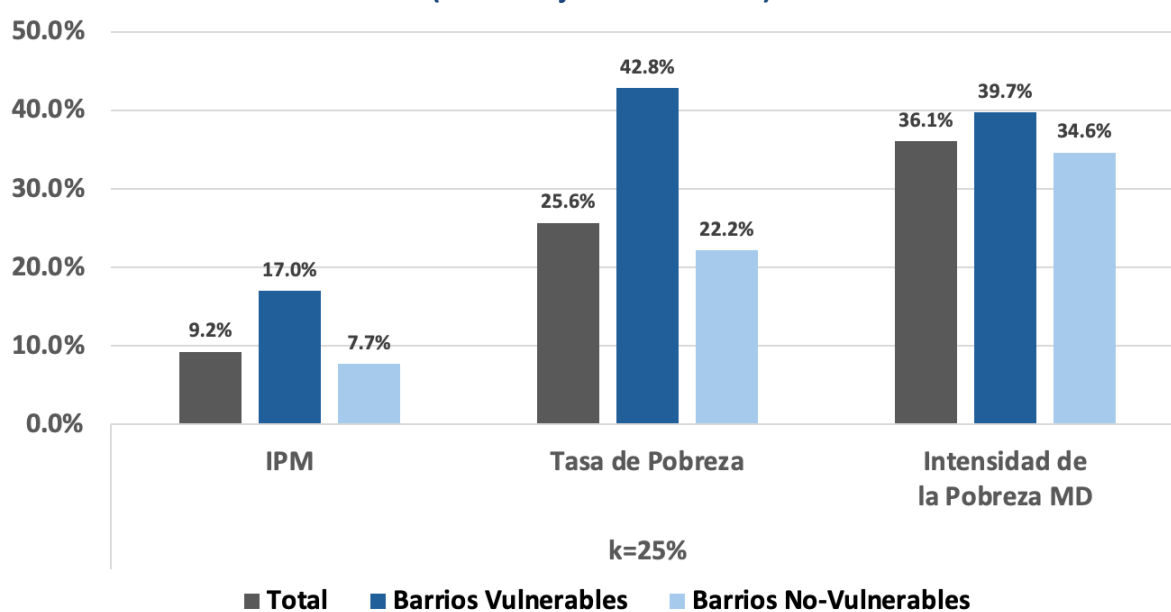


Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

Sumando a quienes experimentan pobreza multidimensional intensa y severa (es decir, con un umbral de pobreza de $k=25\%$), podemos decir que, al primer semestre de 2024, la tasa de pobreza multidimensional es del 25.6% de la población: **una de cada cuatro personas en Bahía Blanca habita en hogares en pobreza multidimensional intensa o severa, lo cual representan más de 84.000 personas.** La intensidad promedio de la pobreza es del 36%, es decir, en promedio los multidimensionalmente pobres experimentan privaciones en el equivalente de cerca de dos dimensiones completas. Así el IPM -la incidencia ajustada por intensidad- es del 9.2%. Estos resultados están sintetizados en la Figura 2.

La Figura 2 también muestra, al igual que se evidenciaba en 2021, **una significativa segregación socio-espacial.** La incidencia de la pobreza multidimensional en los barrios vulnerables es casi el doble de la incidencia en los barrios no-vulnerables, en tanto que la intensidad de la pobreza (simultaneidad de las privaciones) es 5 puntos porcentuales más alta. Así, el IPM en barrios vulnerables es del 17% contra un 7.7% en barrios no vulnerables. Cabe señalar, sin embargo, que fuera de los barrios vulnerables también hay personas en hogares multidimensionalmente pobres. Ambos puntos son importantes para el diseño de la política social municipal.

Figura 2: IPM, Incidencia e Intensidad de la Pobreza Multidimensional – Total Bahía Blanca y Barrios vulnerables vs. No-Vulnerables (Porcentaje de Población)



Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

3.3 Infancia, niñez y adolescencia en pobreza multidimensional

Entre los 15 indicadores que componen el IPM aquí presentado, diez tienen relación directa con los derechos del niño. El indicador de déficit habitacional, el de hacinamiento y los indicadores de servicios básicos, se vinculan con el derecho a la supervivencia y desarrollo físico, mental y social, y el derecho a una vivienda. El indicador de inseguridad alimentaria y el de cobertura de salud se vinculan con el derecho a tener una alimentación y atención médica adecuada. Los indicadores de asistencia escolar y rezago reflejan el derecho a la educación.

Los niños, niñas y adolescentes constituyen un grupo poblacional de gran relevancia, en primer lugar, porque el cumplimiento de sus derechos depende de otros -los adultos a cargo, el Estado e instituciones como la escuela-, y en segundo lugar porque las privaciones que se experimentan en este periodo tienen efectos duraderos en la vida. En particular, los primeros mil días de vida (desde la gestación y hasta los dos años) son considerados una ventana crítica en el desarrollo humano, por la cantidad de conexiones neuronales que se producen en esa etapa, las cuales naturalmente dependen de condiciones favorables de nutrición y estímulo (Albino, 2017; Johnson et al., 2016, National Scientific Council on the Developing Child, 2007, entre muchos otros). Así, intervenciones tempranas en la vida de niños vulnerables, pueden tener impactos sustanciales para sus vidas.

Considerando la relevancia de este grupo poblacional, en la Tabla 3 se presenta la proporción de personas de cada grupo etario en cada tipo de pobreza multidimensional. En la Tabla 4 se presenta la incidencia de la pobreza multidimensional entre los menores de 18 años y también algunas privaciones seleccionadas, de especial interés para este grupo.

En la Tabla 3 puede observarse que la incidencia de la pobreza multidimensional intensa y severa (especialmente esta última) es mayor entre los menores de 18 años que entre los adultos de 18 a 64 años, y varias veces mayor que entre los adultos mayores. En particular, la incidencia de la pobreza multidimensional severa entre los niños, niñas y adolescentes de 0 a 17 años es 1.7 veces la incidencia de la pobreza entre los adultos, y 4 veces la incidencia entre los adultos mayores. Las tasas de incidencia reportadas en la Tabla 3 indican que el **34% de los menores de edad -lo cual representa 23.000 chicos aproximadamente- habita en hogares en pobreza multidimensional intensa a severa; dentro de ese grupo, 8.300 niños,**

niñas y adolescentes (12% del total), están en hogares en pobreza multidimensional severa, de los cuales aproximadamente 1000 tienen hasta 5 años.⁷

Tabla 3: Proporción de cada grupo etario en cada tipo de pobreza multidimensional (Porcentaje de personas del total de cada grupo etario) – Bahía Blanca – I Semestre 2024

| Grupo de Edad | Cuántos de cada grupo de edad están en... | | |
|--|---|---------|--------|
| | Pobreza Multidimensional | | |
| | Moderada | Intensa | Severa |
| Menores (0-17 años) | 13% | 22% | 12% |
| Adultos (18-64 años) | 15% | 21% | 7% |
| Adultos Mayores (65 años y más) | 13% | 5% | 3% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

La Tabla 4 reporta algunas estimaciones de relevancia para el grupo de menores de edad. Las cantidades reportadas deben tomarse como indicativas, ya que las estimaciones para subgrupos poblacionales pierden precisión. En la tabla puede verse que un 15% de los menores de 18 años, más de 10 mil menores, habita en hogares en pobreza multidimensional intensa a severa que experimentan inseguridad alimentaria. Este es un subgrupo dentro del total de menores en pobreza multidimensional. Si sólo se consideran los menores en hogares con inseguridad alimentaria (y no necesariamente pobres multidimensionales), estos son casi 12 mil menores de edad. Entre ellos, hay quienes habitan en hogares que reportaron específicamente haber tenido que reducir la ingesta alimentaria de niños, niñas y adolescentes del hogar (6% de los menores, que representan algo más de 4 mil chicos), y a su vez, la mitad de ellos (3.6% del total) habitan en hogares que reportaron que los menores de edad pasaron hambre en el mes de referencia.⁸ La inseguridad alimentaria está asociada al derecho fundamental a la vida y es de importancia crítica para el desarrollo neurológico. A su vez, también dentro de la dimensión de salud, el 42% de los menores de edad no tiene cobertura médica, de modo que dependen críticamente de las salas médicas y los dos hospitales públicos de la ciudad.

En términos habitacionales, también se encuentran estadísticas preocupantes entre los menores de edad. Un 11% habita en hogares con hacinamiento para dormir, definido con un criterio de más de 3 personas por cuarto para dormir o falta de un colchón por persona o

⁷ Debe tenerse en cuenta que las estimaciones para grupos poblacionales pequeños pierden precisión.

⁸ Esta información pudo ser captada a partir de dos preguntas específicas que se añadieron en la EISS 2024.

pareja. Esto atenta directamente contra el derecho a la privacidad y el respeto a la intimidad. También casi un 11% de los menores de edad habita en hogares con déficit de saneamiento, con los riesgos que esto entraña para su salud, 8% habita en hogares que cocinan o se calefaccionan con energías contaminantes, nuevamente con riesgos sobre la salud respiratoria, y 4% habita en hogares sin conexión o con conexión irregular a la red eléctrica, con riesgos de accidentes domésticos vinculados con esto.

Afortunadamente, el porcentaje de chicos que no asisten a la escuela es muy bajo (0.5%), lo cual indica que los chicos que habían quedado desvinculados del sistema escolar durante la Crisis del Covid-19, en su mayoría, han vuelto a la escuela. Aun así, quedan casos en los márgenes que deberían ser rescatados. Por otra parte, lo que es preocupante es que un 18% de los chicos entre 6 y 17 años que asisten a la escuela están rezagados un año o más con respecto a su edad. Este alto porcentaje es consistente con estadísticas obtenidas a partir de otras fuentes de datos a nivel nacional. Por ejemplo, Nistal et al (2024) encuentran que -en el 2022- solo el 81% de los chicos de 15 años llegaban al grado/año correspondiente a la edad teórica esperada. A su vez, Krüger y Formichella (2024) encuentran a partir de datos de la Dirección de Información y Estadística de la Provincia de Buenos Aires y de las pruebas Aprender 2023, que la tasa de sobre-edad (rezago) en Bahía Blanca es del 10% de los estudiantes de nivel primario que se encuentran en su último año y del 25% de los estudiantes que están terminando el nivel secundario.

La estadística de rezago escolar, o también llamada sobre-edad, se inscribe en una situación de crisis educativa profunda a nivel nacional, que lleva años, y que es reflejada, entre otras cosas, en el bajo logro cognitivo promedio de los estudiantes argentinos, tanto en pruebas estandarizadas nacionales como internacionales.⁹ Es razonable suponer que este desempeño

⁹ En las pruebas 2019 del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE, 2019), se encontró que el 46% de los estudiantes de tercer grado del nivel primario en Argentina no tenía comprensión lectora mínima, y ya mostraba un empeoramiento con respecto a la medición anterior, realizada en 2013 (Tiramonti, Nistal, y Orlicki, 2023). Por otra parte, de acuerdo con los resultados de las pruebas PISA, en el año 2006, el 64% de los estudiantes de 15 años de Argentina no alcanzaba el nivel mínimo de competencias en matemática. En el año 2022 esto llegó al 72,7% (Buchbinder, Nistal y Orlicki, 2024). A su vez, 54.5% de los estudiantes de 15 años no alcanza el nivel mínimo de la prueba de lectura (Nistal, Orlicki, Saenz Guillén y Volman, 2023). Las mediciones por medio de las pruebas nacionales Aprender van en el mismo sentido, mostrando bajo desempeño. En 2018, sólo el 75% de los estudiantes de sexto grado del primario llegaba a los niveles mínimos de lengua y el 57% en matemática. En 2021, estos niveles cayeron a 56% en lengua y 55% en matemática (Catri, Nistal, Orlicki, y Volman, 2022). Bahía Blanca no escapa a ese nivel y tendencia. Estadísticas a nivel local a partir de las pruebas Aprender (Krüger y Formichella, 2024) indican que, en 2022, casi el 17% de los estudiantes de nivel primario no

pobre haya sido agravado por la crisis del Covid-19 y las medidas asociadas de aislamiento. Las escuelas estuvieron cerradas todo el 2020, y durante el 2021 el funcionamiento fue muy discontinuo.¹⁰ El empeoramiento de los logros cognitivos puede inducir a incrementar el rezago escolar y a su vez esto puede llevar, eventualmente, al abandono escolar. Atender este problema es entonces, de primordial importancia.

Es natural preguntarse también, que proporción de los menores de edad es beneficiario/a de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y qué cobertura tienen los menores en pobreza multidimensional. Las estimaciones de la EISS 2024 sugieren que un 22% del total de los menores de edad de la ciudad percibe AUH. Sin embargo, esta cifra debe tomarse con precaución, más bien como una estimación de mínima, ya que, de acuerdo con los datos de ANSES, el 33% de los menores de edad a nivel nacional es beneficiario de la AUH (ANSES, Junio 2024). La EISS también sugiere que un 14% de los menores de edad de la ciudad habita en hogares en pobreza multidimensional intensa a severa que perciben AUH, lo cual representa un 41% de los menores de edad en pobreza multidimensional.

alcanzaba el nivel mínimo en matemática y casi el 7% no lograba el puntaje mínimo en lengua; en el nivel secundario esto es del 43% en matemática y del 17% en lengua.

¹⁰ En efecto, en dos tercios de los países que participaron en las pruebas PIRLS, se evidenció una disminución significativa del puntaje promedio en lectura entre 2016 y 2021 (Mullis et al., 2023), y también se evidenció una caída en el rendimiento promedio en la mitad de los países que participaron de las pruebas PISA 2022 en comparación con el rendimiento en 2018 (OECD, 2023).

Tabla 4: Tasas de privación en niños, niñas y adolescentes en indicadores relevantes e incidencia de privaciones conjuntas – Bahía Blanca – I Semestre 2024

| Niños, niñas y adolescentes de 0-17 años | | |
|--|--------------------|-----------------------------|
| | % del Total | Cantidad¹ |
| <i>Privaciones conjuntas</i> | | |
| En hogares en pobreza multidimensional intensa a severa | 34% | 23.450 |
| En hogares en pobreza multidimensional intensa a severa que tienen inseguridad alimentaria | 15% | 10.353 |
| <i>Privaciones individuales</i> | | |
| En hogares con inseguridad alimentaria moderada a severa | 17% | 11.871 |
| En hogares donde los menores tuvieron que reducir la cantidad de alimentos ² | 6% | 4.219 |
| En hogares donde los menores pasaron hambre ³ | 3.6% | 2.475 |
| Niños sin cobertura de salud | 42% | 29.273 |
| En hogares con hacinamiento para dormir | 11% | 7.600 |
| En hogares con privación en saneamiento | 10.6% | 7.300 |
| En hogares con energías contaminantes para cocinar/calefacionarse | 8% | 5.690 |
| En hogares sin acceso o con acceso irregular a la electricidad | 4.3% | 2952 |
| Que no asisten a la escuela | 0.45% | 312 |
| Con rezago escolar ⁴ | 18% | 9.736 |
| <i>Que reciben Asignación Universal por Hijo (AUH)</i> | | |
| En hogares que reciben AUH ⁵ | 22% | 15.393 |
| En hogares en PMD intensa a severa que reciben AUH ⁶ | 14% | 9.608 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

Notas: 1: Todas las cantidades reportadas deben tomarse como **indicativas**. Al realizar estimaciones para subgrupos poblacionales, se pierde precisión en las estimaciones.

2: Este grupo está incluido en el de los menores en hogares con inseguridad alimentaria moderada a severa.

3: Este grupo está incluido entre quienes tuvieron que reducir cantidades de alimentos.

4: El rezago escolar está calculado sobre el total de menores de 6 a 17 años de edad que asisten a la escuela.

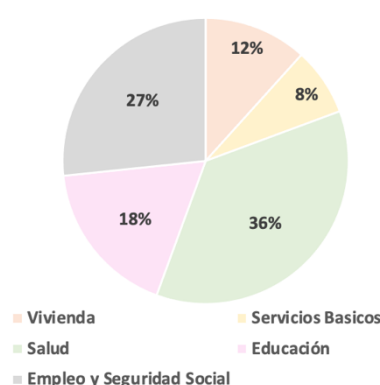
5: Es posible que esto represente una subestimación, ya que, de acuerdo con el Boletín Mensual de la Asignación Universal por Hijo (AUH), la AUH llegaba en Junio de 2024 a un 32.8% del total de los menores de 18 años registrados en la ASNS.

6: En virtud de lo señalado en la nota 4, es posible que este valor también sea una subestimación.

3.4 Composición de la pobreza multidimensional

En la Figura 4 se presenta la **contribución relativa de cada privación al total de la pobreza multidimensional** que experimentan los hogares de la ciudad e Bahía Blanca.¹¹ Los colores de cada grupo de indicadores en el gráfico se corresponden con los colores utilizados para cada dimensión. Allí puede observarse que la dimensión que más contribuye a la pobreza es la privación en salud con un 36% del total (contribución mayor al 20% de ponderación en el índice), en primer lugar, por la falta de cobertura de salud, pero también por la inseguridad alimentaria. Le sigue la dimensión de empleo y seguridad social, cuyas privaciones contribuyen con un 27% del total de la pobreza multidimensional (contribución también mayor a la de su ponderación en el índice), fundamentalmente por la falta de aportes a la seguridad social de una fracción significativa de los ocupados, y en segundo lugar por desocupación. Las privaciones en la dimensión educativa le siguen en orden de importancia, dando cuenta de un 18% del total de las privaciones, siendo el nivel educativo insuficiente de los adultos la privación que más contribuye dentro de esta dimensión, seguida del rezago escolar. Las carencias en la dimensión de vivienda contribuyen con menos de su ponderación en el IPM al total de la pobreza, con un 12%, siendo la precariedad de la vivienda y la tenencia insegura los indicadores con mayor contribución. Finalmente, las privaciones en servicios básicos contribuyen con un 8% del total, siendo las privaciones en saneamiento adecuado y energías limpias las de mayor contribución.

Figura 4: Contribución de cada dimensión al total de pobreza multidimensional



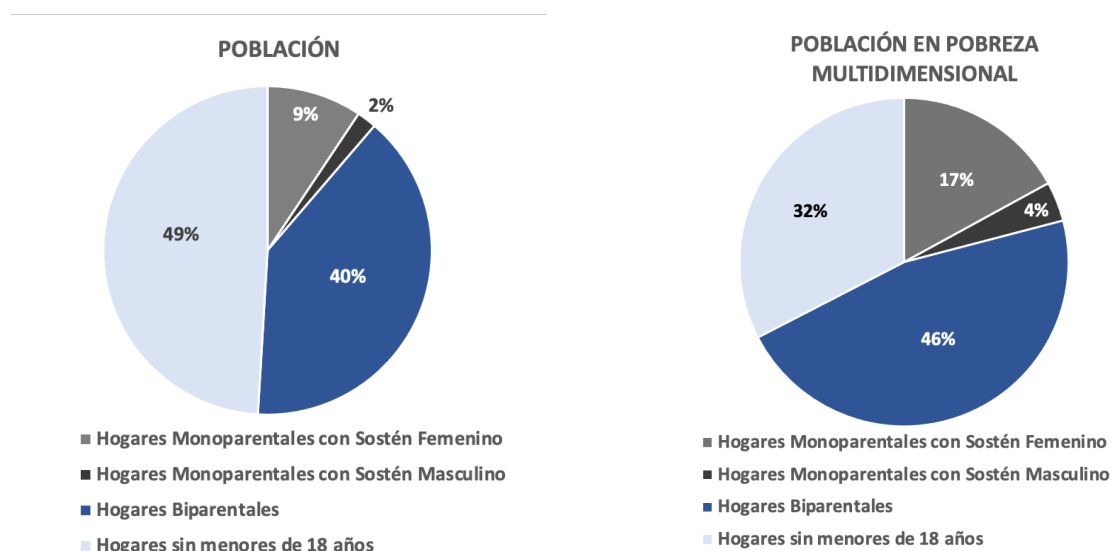
Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

¹¹ Nótese que los porcentajes aquí mencionados no son tasas de privación sino contribuciones relativas al total de la pobreza multidimensional. Eso se define como el porcentaje de personas en hogares multidimensionalmente pobres que experimentan cada privación, multiplicado por la ponderación de ese indicador, sobre el total del IPM. Indica qué proporción de la pobreza es atribuible a cada privación.

3.5 Pobreza multidimensional por tipo de hogar

Resulta de interés analizar la distribución de la pobreza multidimensional por configuraciones de los hogares. En la Figura 5 puede observarse que los hogares monoparentales con sostén femenino representan un 9% en el total poblacional y los hogares monoparentales con sostén masculino un 2%. Sin embargo, ambos tipos de hogares monoparentales representan casi el doble dentro de la población total en pobreza multidimensional intensa a severa (17% y 4% respectivamente). **Es decir, la incidencia de pobreza en hogares monoparentales, y en particular en aquellos con sostén femenino, es desproporcionada en relación con su participación poblacional.**

Figura 5: Distribución de la población total y de la población en pobreza multidimensional intensa a severa por tipos de hogar



Fuente: Elaboración propia con datos de la EPISS-2024.

3.6 Pobreza monetaria vs. multidimensional

Las mediciones de pobreza multidimensional no pretenden sustituir sino complementar las mediciones de pobreza monetaria. El INDEC (2024a) estimó, a partir de los datos de la EPH, que la pobreza monetaria para la ciudad, para el primer semestre de 2024 era de 44.4%, aunque con un amplio intervalo de confianza, que va desde 38.7% a 50% (INDEC, 2024b). A su vez, estimó la tasa de indigencia en 13.9%, con un intervalo de confianza de entre 9.9% y 17.9% (INDEC, 2024b) (véase Tabla 12 en el Apéndice).

Al igual que la EPUE-2021, la EISS 2024 indagó sobre las fuentes y montos de ingresos de los hogares y se complementó esta información con una pregunta sobre intervalos de ingreso del hogar. Como se explicó anteriormente, la recolección detallada de datos de ingreso exigiría una encuesta de una longitud que excede las posibilidades presupuestarias con las que se cuenta para la realización de la EISS 2024. A su vez, debe tenerse en cuenta que, en la EISS, como en otras encuestas, las preguntas de ingreso, tienen altas tasas de no-respuesta y también de sub-declaración. La tasa de no-respuesta a la pregunta de intervalos de ingresos fue del 14%, similar al de la EPUE-2021. A pesar de estas limitaciones, realizamos aquí estimaciones aproximadas a la pobreza monetaria, siguiendo la misma metodología utilizada con la EPUE-2021.

Para las estimaciones de pobreza monetaria se tuvo en cuenta la información de todas las fuentes de ingresos del hogar -laborales y no laborales, incluidas todo tipo de transferencias no-contributivas tales como Asignación Universal por Hijo, Tarjeta Alimentar, tarjeta social municipal y programas de becas- y la respuesta a la pregunta sobre el intervalo de ingresos totales del hogar (re-ponderando por no-respuesta). Con esa información, se realizaron cuatro ejercicios de estimación de pobreza monetaria. Los detalles técnicos de dichos ejercicios, así como resultados de estimaciones alternativas están disponibles en el Apéndice de este informe. Las estimaciones de pobreza monetaria a partir de la EISS son, salvo un caso, menores que las del INDEC. En particular, sólo obtenemos una tasa del 43% cuando no se corrigen los ingresos reportados de acuerdo con el intervalo de ingreso reportado. Cuando se toma en consideración el intervalo de ingreso reportado, la tasa de pobreza obtenida es del 33.9%, y la de indigencia es del 9.3%. Estimaciones de tasas de pobreza e indigencia comparables para la EISS 2024 y EPUE 2021 se presentan en la Sección 3.7 y en el Apéndice (Tablas 13 y 14).

Utilizando las estimaciones de pobreza monetaria, se presenta en la Tabla 9, el cruce entre ésta y la pobreza multidimensional. Así vemos que la intersección entre ambos tipos de pobreza no es perfecta. En efecto, un 18.7% de la población es pobre por ingresos y también exhibe pobreza multidimensional intensa a severa. Sin embargo, un 6.5% de la población, aunque no es pobre por ingresos, es pobre de acuerdo con la medición multidimensional. Esto significa que (aproximadamente) un cuarto de los pobres multidimensionales no son pobres por ingreso. Por otra parte, un 14.2% de la población está por debajo de la línea de

pobreza pero no exhibe pobreza multidimensional. Este cruce realza la importancia y complementariedad de ambos tipos de estimaciones de pobreza.

**Tabla 9: Pobreza Monetaria y Pobreza Multidimensional
Bahía Blanca – I Semestre 2024 - Porcentajes**

| | | Pobreza Multidimensional | | Total |
|-------------------|----------|--------------------------|--------------|-------|
| | | Pobre | No-Pobre | |
| Pobreza Monetaria | Pobre | 18.7% | 14.2% | 33% |
| | No-Pobre | 6.5% | 60.6% | 67% |
| Total | Total | 25% | 75% | 100% |

Nota: Para el cálculo de la pobreza monetaria aquí reportada se corrigieron los ingresos por el ingreso inferior del intervalo de ingreso declarado. Véase la Nota Metodológica del Apéndice.

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024.

3.7 Mediciones comparables de pobreza 2021-2024

En esta sección presentamos mediciones comparables de pobreza entre la EPUE-2021 y la EISS-2024. Esto se debe a que, a partir de la EISS, se han introducido algunas revisiones metodológicas mencionadas en la Sección 2.1. En primer término, se actualizaron los valores poblacionales de cada punto muestra a los valores del Censo 2022. En segundo lugar, utilizan ponderadores muestrales computados a partir de los valores poblacionales de los puntos muestra, es decir, que toman en cuenta la distribución espacial. En tercer lugar, se hicieron refinamientos metodológicos en el cómputo de algunos indicadores, tales como el de rezago escolar e inseguridad alimentaria (con mayores exigencias de consistencia en las respuestas). **Es importante aclarar que estos cambios redundan en modificaciones de niveles estimados retrospectivamente al 2021, pero no de tendencias entre 2021 y 2024.**

En la Tabla 5 se presentan las estimaciones comparables de las tasas de privación por indicador del IPM. Al final de la tabla también se reportan las estimaciones de pobreza monetaria a partir de ambas encuestas. Entre los indicadores que forman parte del IPM, se distinguen tres grupos: cuatro indicadores muestran reducciones significativas, varios otros mostraron reducciones de 1.5 puntos porcentuales o menos, y otros cuatro indicadores registraron incrementos, uno pequeño y los otros tres significativos. Aquellos que muestran reducciones importantes son: el porcentaje de ocupados que no realizan aportes jubilatorios, que bajó del 29% al 24.3%, el porcentaje de personas privadas en saneamiento, que bajó de 13.9% a 8%, el porcentaje de personas en hogares con pocos bienes durables, que bajó de

4.1% a 2.2%, y el porcentaje de niños de 4 a 17 años que no asisten a la escuela, de 2.1% a 0.5%. Los indicadores que registraron reducciones de un 1.5 puntos porcentuales o menos son los de acceso irregular a la electricidad, adultos con bajo logro educativo, vivienda precaria, porcentaje de personas sin cobertura de salud, hacinamiento para dormir, uso de fuentes de energía contaminantes para cocinar o calefaccionarse, agua precaria, y tenencia precaria de la vivienda.

Por otra parte, en la Tabla 5 se observa que se registró un pequeño incremento en el porcentaje de población activa desocupada o desalentada, de 5.8 a 6.9%. Finalmente, se registraron incrementos significativos en el indicador de inseguridad alimentaria, de 11.3 a 13.6%, porcentaje de adultos mayores que no perciben jubilación (de 1.6% a 4.8%) y especialmente en el de rezago escolar, de 5.4% a 17.75%. Cabe remarcar, sin embargo, que este incremento en la estadística de rezago escolar se debe a que en la EISS se ha podido medir con mucha mejor precisión este indicador. En la EPUE 2021 no teníamos información sobre el mes de nacimiento de los chicos en edad escolar, algo que incorporamos en la EISS 2024, y esto inevitablemente conlleva a una subestimación del rezago escolar en 2021. Por otra parte, debe tenerse en cuenta que la encuesta en 2021 fue realizada en el mes de Diciembre (ya concluidas las clases), y que fue un año muy atípico en lo educativo, durante el cual las escuelas estuvieron cerradas una parte del año, y en el resto del año funcionaron con el esquema de “burbujas” que alternaban. Se tomaban además recurrentes medidas de aislamiento de estudiantes y docentes cuando se presentaban casos de COVID-19. A su vez, los criterios y formas de evaluación fueron diferentes durante ese año, relajándose las exigencias para la promoción de un grado a otro. Este funcionamiento irregular puede haber afectado las respuestas referidas al nivel de estudios que cursaban los miembros del hogar.

**Tabla 5: Tasas de privación por indicadores individuales
Estimaciones comparables EPUE-2021 – EISS 2024**

| Dimensión | Indicador | % de personas sobre población aplicable | |
|--|---|---|--------------|
| | | EPUE 2021 | EISS 2024 |
| Vivienda | Vivienda Precaria | 15.3 | 14.3 |
| | Tenencia Insegura | 13.1 | 13.0 |
| | Hacinamiento para dormir | 6.2 | 5.5 |
| | Pocos bienes durables | 4.1 | 2.2 |
| Servicios Básicos | Agua Precaria | 4.1 | 3.7 |
| | Sanearamiento precario | 13.9 | 8.0 |
| | Fuentes de energía contaminante | 6.3 | 5.7 |
| | Acceso precario a la electricidad | 5.9 | 4.6 |
| Salud | Inseguridad Alimentaria | 11.3 | 13.6 |
| | Sin cobertura de salud | 25 | 24 |
| Educación | Niños en edad escolar (4-17 años) que no asisten a la escuela | 2.1 | 0.5 |
| | Rezago escolar (sobre niños de 6 a 17 años que asisten a la escuela) ¹ | 5.4 | 17.8 |
| | Bajo logro educativo (sobre personas de 20 años y más) | 14.9 | 13.6 |
| Empleo y Seguridad Social | Sin ocupación (sobre población activa) | 5.8 | 6.9 |
| | Sin aportes jubilatorios (sobre ocupados) | 29.2 | 24.3 |
| | Sin jubilación (sobre población de 65 años y más) | 1.6 | 4.8 |
| Tasa de Pobreza Monetaria² | Corrigiendo por cota Inferior del intervalo de ingreso declarado | 26.1% | 33.9% |
| Tasa de Indigencia² | Corrigiendo por cota Inferior del intervalo de ingreso declarado | 7.3% | 9.3% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPUE-2021 y la EISS-2024.

1: El incremento registrado en el indicador de rezago escolar se debe, al menos en parte, a que en 2024 se pudo estimar este indicador con mucha mayor precisión porque se indagó sobre la fecha de nacimiento de los chicos/as en edad escolar, en tanto que en la EPUE no se contaba con este dato y esto lleva inevitablemente a una subestimación

2: Debe destacarse que se trata de estimaciones aproximadas por los motivos explicados en la Sección 2.1. Para la explicación metodológica de la forma de cálculo, véase el Apéndice. Cabe notar que tanto la EPUE 2021 como la EISS producen estimaciones de pobreza menores a las reportadas por el INDEC a partir de la EPH.

¿Qué implicancias tuvo la combinación de estos cambios para las mediciones de pobreza multidimensional?¹² En la Tabla 6 se presentan estimaciones comparables de pobreza multidimensional intensa a severa entre 2021 y 2024. Se observa que la incidencia de la pobreza multidimensional se mantuvo esencialmente igual: uno de cada cuatro bahienses habita en hogares multidimensionalmente pobres (definidos como hogares que

¹² Debe tenerse en cuenta que las privaciones individuales son transformadas en privaciones a nivel de hogar según los criterios definidos en la Tabla 1. Así, reducciones o incrementos en indicadores a nivel individual no necesariamente se trasladan proporcionalmente a las mediciones a nivel de hogar.

experimentan un 25% o más de privaciones simultaneas). Sin embargo, se observa una reducción de casi 3 puntos porcentuales en la intensidad de la pobreza, indicando una menor simultaneidad de privaciones entre los pobres. Esto ha llevado a una pequeña reducción del IPM, de 9.8% a 9.25%.

Tabla 6: Pobreza Multidimensional
Estimaciones comparables EPUE-2021 – EISS 2024

| Pobreza Multidimensional | EPUE-2021 | EISS-2024 |
|---------------------------------|------------------|------------------|
| intensa a severa | | |
| Incidencia (H) | 25.3% | 25.6% |
| Intensidad (A) | 38.9% | 36.1% |
| IPM (H*A) | 9.8% | 9.25% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPUE-2021 y la EISS-2024.

La reducción observada en la intensidad promedio de la pobreza multidimensional se evidencia también cuando se desagrega la incidencia por intensidades. En la Tabla 7 puede verse que se redujo la incidencia de la pobreza severa, de 11% a 7%, y también se redujo la incidencia de la pobreza moderada, de 16% a 14%, pero se incrementó la incidencia de la pobreza intensa de 14% a 18%. Esto se repite en la distribución por grupos etarios, en la Tabla 8: hubo una reducción en la incidencia de la pobreza severa entre los menores de edad y los adultos, y también una reducción en la incidencia de la pobreza moderada en estos dos grupos, pero hubo un incremento en la incidencia de la pobreza intensa. Para los adultos mayores en cambio, se registró un incremento de la pobreza moderada, una reducción de un punto porcentual de la intensa y estabilidad de la pobreza severa. En el conjunto, los menores de edad siguen teniendo una mayor incidencia de la pobreza intensa y severa.

Tabla 7: Incidencia de la Pobreza Multidimensional por grados de intensidad
Estimaciones comparables EPUE-2021 – EISS-2024

| Por grados de intensidad | EPUE-2021 | EISS-2024 |
|---------------------------------------|------------------|------------------|
| Pobreza Moderada [Intensidad 15%-25%] | 16% | 14% |
| Pobreza Intensa [Intensidad 25%-40%] | 14% | 18% |
| Pobreza Severa [Intensidad 40%-100%] | 11% | 7% |
| No-pobreza multidimensional | 59% | 60% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPUE-2021 y la EISS-2024.

Tabla 8: Incidencia de la Pobreza Multidimensional por grados de intensidad y por grupos etarios - Estimaciones comparables EPUE-2021 – EISS-2024

| | Porcentaje del total de cada grupo de edad en cada grado de intensidad de pobreza | | | | | |
|------------------------------------|---|------------------------------------|------------------------------------|-------------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|
| | EPUE 2021 | | | EISS-2024 | | |
| | Moderada [Intensidad 15%-25%] | Intensa [Intensidad 25%-40%] | Severa [Intensidad 40%-100%] | Moderada [Intensidad 15%-25%] | Intensa [Intensidad 25%-40%] | Severa [Intensidad 40%-100%] |
| Menores (0-17 años) | 16 | 18 | 19 | 13 | 22 | 12 |
| Adultos (18 a 64 años) | 17 | 14 | 10 | 15 | 21 | 7 |
| Adultos Mayores (65 años y más) | 11 | 6 | 3 | 13 | 5 | 3 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EPUE-2021 y la EISS-2024.

En lo que respecta a la pobreza monetaria, en la Tabla 5 se observa, entre la EPUE- 2021 (realizada en Diciembre) y la EISS-2024 (realizada en Junio), un incremento de casi 8 puntos porcentuales en la tasa de pobreza y de dos puntos porcentuales en la tasa de indigencia. Los dos incrementos son significativos, pero son menores en comparación con los incrementos de acuerdo con las estimaciones del INDEC a partir de la EPH (véase Tabla 12 del Apéndice).

4 Observaciones Finales

La información recolectada por medio de la Encuesta de Inclusión Social Sostenible (EISS) realizada en junio de 2024 ha permitido conocer las condiciones de vida de la población Bahiense, dando continuidad a las estadísticas iniciadas con la EPUE-2021. Cabe señalar que el “punto de partida” de Diciembre de 2021 fue un momento en el que se estaba terminando de normalizar la actividad económica post-pandemia.¹³ La estadística comparada entre diciembre de 2021 y junio del 2024 muestra una reducción en la intensidad promedio de la pobreza multidimensional, debido a que se observan reducciones en las tasas de privación en varios indicadores. Sin embargo, en su mayoría son reducciones pequeñas, y en tres indicadores, entre ellos la inseguridad alimentaria, se evidenciaron incrementos. En su conjunto, los datos continúan reflejando una situación social compleja y delicada en la que se entrelazan privaciones en diferentes dimensiones esenciales del bienestar que afectan de manera *simultánea* a uno de cada cuatro bahienses en general, y a uno de cada tres niños,

¹³ En efecto el decreto [Decreto 297/2020](#) que estableció la medida de “Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio” (ASPO) duró desde el 20 de marzo de 2020 hasta el 31 de enero de 2021.

niñas y adolescentes en particular. Estas incidencias son mayores en los barrios vulnerables que en los no vulnerables.

Al igual que se señalaba en los informes publicados por el IIESS en 2022, las estimaciones presentadas constituyen una información útil para el diseño de política pública en varias áreas, tanto a nivel municipal como a nivel provincial y nacional. Se puntualizan aquí algunas cuestiones que pueden ser consideradas para la política municipal, que es aquella de mayor cercanía, de acuerdo con la composición de la pobreza multidimensional actual.

La gran contribución de las **privaciones en materia de salud** al total de la pobreza multidimensional (la dimensión explica un 36% del total de la pobreza multidimensional) sugieren que la política social no puede estar desvinculada de la dimensión de salud. La falta de cobertura de salud que experimenta el 24% de la población, incidencia que se acentúa entre los menores de edad (42%), sugiere el estrés de demanda que enfrentan las Unidades Sanitarias de Atención Primaria, el Hospital Municipal y el Hospital Provincial Inter-Zonal, y por ende señala la vulnerabilidad en materia de salud a las que está expuesta buena parte de la población. Esta vulnerabilidad se superpone en muchos hogares con la inseguridad alimentaria, la cual registró un incremento entre 2021 y 2024. Debe tenerse presente que un 15% de los menores de edad habita en hogares en pobreza multidimensional que tienen inseguridad alimentaria (más de 10 mil), y entre ellos, algo más de 4000 pertenece a hogares que señalan que esa inseguridad llegó *efectivamente* a los menores (teniendo que reducir porciones o directamente pasando hambre). Así, se considera que es de primordial importancia estructurar programas focalizados en los niños, niñas y adolescentes en situación de pobreza multidimensional severa, estrechamente coordinados entre la Secretaría de Políticas Sociales y la Secretaría de Salud. Dichos programas deberían ofrecer un monitoreo en indicadores de nutrición y salud, y acompañamiento familiar a esta población tan vulnerable, brindando herramientas de crianza, y ofreciendo espacios de estímulo y cuidado para la primera infancia, por la ventana crítica en el desarrollo humano que este período constituye y porque serían de gran apoyo para hogares monoparentales con sostén femenino. Existen programas modelo en este sentido en otros municipios del país.¹⁴

¹⁴ En particular, el Programa de Acompañamiento Familiar Mil Días implementado en Agosto de 2015 en el Municipio de San Miguel, ha sido un programa pionero en esta área y ha mostrado muy buenos resultados (González y Santos, 2019, 2023a,b,c, 2024).

Sería deseable además que los programas focalizados en las carencias en salud y alimentación fueran complementados, en el caso de los chicos en edad escolar, con abordajes de la **situación educativa**. Si bien es destacable que la incidencia de chicos en edad escolar que no asisten a la escuela se haya reducido a 0.5%, la alta prevalencia de rezago escolar es una señal de falta de calidad educativa y pone en riesgo la trayectoria escolar de los niños/as y adolescentes. Esto es especialmente relevante en un contexto en el que la privación de logro educativo de los adultos es alta también, y por ende hay dificultades para acompañar la educación de los chicos. *“Un niño que se atrasa (en contenidos) en los primeros grados, es probable que nunca se ponga al día”* (Muralidharan, 2017), lo cual eventualmente puede llevar al abandono escolar. Aunque el ámbito educativo es eminentemente de jurisdicción provincial, sería deseable articular políticas entre el municipio y la provincia para abordar este problema, aprendiendo de la evidencia empírica que hay sobre programas específicos, por ejemplo a partir de la iniciativa de “enseñar al nivel adecuado”.¹⁵ Promover la educación de calidad de los más chicos es el instrumento más eficaz para la erradicación de la pobreza.

La **dimensión de empleo y seguridad social** muestra una disminución de la proporción de ocupados sin aportes jubilatorios, pero aun persiste en un nivel alto (24% de los ocupados sin aportes); se observa además un incremento en la desocupación (al 7%). Estas privaciones pueden tratar de mitigarse con programas de entrenamiento y articulación entre municipio y empresas para promover la inserción laboral, especialmente en los hogares en pobreza multidimensional.

En términos de **vivienda y servicios básicos**, se han registrado entre 2021 y 2024 reducciones en la mayor parte de los indicadores de privación. Si bien en su mayoría fueron de no más de 1.5 punto porcentual, en el indicador de privación en el acceso a saneamiento adecuado, la reducción fue de mayor magnitud. La extensión de los servicios públicos, especialmente la red cloacal, el gas natural, la regularización de la conexión al tendido eléctrico y al agua, es algo que debe continuar y reforzarse, ya que tiene vínculos directos con la salud. Se observan

¹⁵ La ONG Pratham (de la India), ha impulsado la iniciativa que busca “enseñar al nivel adecuado”, la cual consiste en agrupar a los estudiantes durante algún período del día o parte del año escolar, no por su edad o grado, sino según lo que saben, y enseñarles a partir de allí para lograr progresos. Las experiencias de implementación de este tipo de intervenciones han sido desde pequeña escala, con voluntarios, a escalas más grandes, con los propios maestros. Bajo ciertas condiciones (que fundamentalmente tienen que ver con el convencimiento de que la estrategia sirve y la forma de implementación), han dado progresos muy significativos en los aprendizajes de quienes han participado de la intervención (Banerjee et al., 2017).

prevalencias todavía significativas y preocupantes en indicadores como el de vivienda precaria, hacinamiento para dormir y el uso de fuentes de energía contaminantes, que afectan especialmente a hogares con menores de edad.

En términos generales, toda política enfrenta restricciones presupuestarias, y por eso es fundamental **definir prioridades y focalizar las políticas** en los grupos poblacionales más vulnerables. Los niños, niñas y adolescentes, y entre ellos, la primera infancia, deben constituir la prioridad. Esto es no sólo éticamente correcto, sino además son políticas inteligentes, puesto que los retornos de las inversiones en primera infancia son mucho más altos que los retornos de programas en períodos más tardíos (Heckman, 2014; Berlinski et al., 2015; García et al., 2016).

La implementación de este tipo de programas focalizados requiere un esfuerzo de recursos humanos, ya que se trata de programas de intervención uno-a-uno, de acompañamiento, y de intervenciones interconectadas entre secretarías, en donde se tenga en cuenta la *simultaneidad* de las distintas privaciones en los hogares con mayor intensidad de pobreza. Esto no necesariamente implica incrementar el personal, sino entrenar y orientar con liderazgo efectivo los recursos humanos de los que se dispone.

Aparte de estos programas holísticos y focalizados, puede haber programas de otra naturaleza, dirigidos a los segmentos con menor intensidad de pobreza multidimensional, o en las “no-intersecciones” entre la pobreza monetaria y la multidimensional, que requieran intervenciones puntuales en dimensiones específicas, como puede ser el entrenamiento y asesoramiento para la inserción laboral, de modo que con pequeños “empujones” se logre modificar una situación de carencia que, de persistir, pueda llevar a otras.

En síntesis, persiste en la ciudad un alto nivel de pobreza multidimensional que requiere de políticas activas, comprehensivas y novedosas, que busquen aliviar y revertir estas situaciones, privilegiando especialmente a los más pequeños, contribuyendo así con el logro de varios de los objetivos de desarrollo sostenible.

5 Referencias

- Albino, A. (2017). “Los cinco pasos para una gran nación”. Conferencia en la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, en sesión pública extraordinaria, 20 de septiembre de 2017.
- Alkire, S. y Foster, J. (2011). “Counting and multidimensional poverty measurement”. *Journal of Public Economics*, 95, 476–487.
- ANSES (2024) Boletín Mensual, Asignación Universal por Hijo para Protección Social. Junio 2024.
- Banerjee, A., Banerji, R., Berry, J., Duflo, E., Kannan, H., Mukerji, S., Shotland, M. y Walton, M. (2017), “From Proof of Concept to Scalable Policies: Challenges and Solutions, with an Application”. *Journal of Economic Perspectives* 31 (4), pp. 73–102
- Berlinski, S.; Schady, N. (Eds.) Los Primeros Años: El Bienestar Infantil y el Papel de las Políticas Públicas; BID:Washington, DC, USA, 2015.
- Buchbinder, N., Nistal, M. y Orlicki, E. (2024). “Abriendo la caja: ¿qué evalúa PISA en Matemática?” Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Catri, G, Nistal, M, Orlicki, E. y Volman, V. (2022). “Aprender 2021 - Resultados Provinciales”. Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Díaz, L. (2022) [Informe sobre Gobierno Abierto y Gobierno Electrónico en Bahía Blanca EPUE – II Semestre de 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°4*.
- Elorza M. E.; Arnaudo, M. F.; Moscoso, N.; Lago, F.; Geri, M. (2022) [Informe de desigualdad en el acceso a los servicios de salud en Bahía Blanca- II Semestre 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°6*.
- FAO (2017), “The Food Insecurity Experience Scale: Measuring food insecurity through people’s experiences”. FAO. <https://www.fao.org/publications/card/es/c/2c7ce182-b76d-40bb-9fbe-59ba3c8394fc/>
- Formichella, M. M.; Krüger, N. (2022) [Informe sobre educación en Bahía Blanca – II Semestre 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°5*.
- García, J.L., Heckman, J.J., Leaf, D.E., Prados, M.J. (2016) The Life-Cycle Benefits of an Influential Early Childhood Program; CESR-Schaeffer Working Paper No. 2016-18; National Bureau of Economic Research: Cambridge, MA, USA.
- González, M. S. y Santos, M. E. (2024), “Evaluating the Nutritional Impact of a program for vulnerable early childhood in Argentina: “A Thousand Days -San Miguel”. A ser presentado en la Conferencia de la Society for the Study of Economic Inequality

- (ECINEQ), Colegio de Mexico, Mexico DF. 9-10 de Diciembre, 2024.
<http://www.ecineq.org/2024/11/11/program-colmex-ecineq-lac-meeting/>
- González, M. S. y Santos, M. E. (2023a), "A Thousand Days: A Programme for vulnerable early childhood in Argentina: Targeting, dropout risk factors and correlates of time to graduation". *Child: Care, Health and Development* (in press). DOI: 10.1111/cch.13030
- González, M. S. y Santos, M. E. (2023b), "El Programa Mil Dias Nación en perspectiva comparada con Mil Dias-San Miguel a dos años de su sanción". *Actualidad Económica* No 109, p. 11-32.
- González, M. S. y Santos, M. E. (2023c), "Sustainable Cities, Smart Investments: A Characterization of "A Thousand Days-San Miguel", a Program for Vulnerable Early Childhood in Argentina". *Sustainability*. <https://doi.org/10.3390/su151612205>
- González, M. S., y Santos, M. E. (2019). Programas de acompañamiento familiar en la primera infancia: motivación y diseño: El Caso del Programa Mil Días. Asociación Argentina de Economía Política.
- Heckman, J. (2014) "Human development and early childhood development". Special contribution. In *Human Development Report 2014*.
- Ibañez Martín, M. M.; Poggiesi M. (2022) [Informe sobre pobreza energética en Bahía Blanca – II Semestre 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°7*.
- INDEC (2016b), "La Medición de la Pobreza y la Indigencia en la Argentina". Metodología INDEC No. 22. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Disponible en: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/EPH_metodologia_22_pobreza.pdf
- INDEC (2024a), "Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos Primer semestre de 2024". *Informes técnicos / Vol. 8, n° 220*.
- INDEC (2024b). Coeficientes de variación de las estimaciones de pobreza para los 31 Aglomerados.
[dhttps://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/coeficientes_variacion_pobreza_09_24.xlsx](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/coeficientes_variacion_pobreza_09_24.xlsx)
- INDEC (2022), Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2021. *Informes Técnicos. Vol 6, no 60*.
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf
- Johnson, S.B.; Riis, J.L.; Noble, K. (2016) State of the Art Review: Poverty and the Developing Brain. *Pediatrics*, 137, e20153075.

- Kit, I., Nistal, M & Orlicki, E. (2024). “Los más favorecidos de Argentina, entre los menos favorecidos de la región. Resultados PISA 2022”. Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Krüger, N. y Formichella, M. M. (2024), “El panorama de la Calidad y equidad educativas en la ciudad de Bahía Blanca.” Indicadores de Actividad Económica 188. CREEBBA.
- Martínez, L.; Orazi, S. (2022). [Informe de Inclusión Financiera en los hogares de Bahía Blanca – II Semestre 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°3*.
- Mullis, I. V. S., von Davier, M., Foy, P., Fishbein, B., Reynolds, K. A., & Wry, E. (2023). “PIRLS 2021 International Results in Reading”. Boston College, TIMSS & PIRLS International Study Center. <https://doi.org/10.6017/lse.tpisc.tr2103.kb5342>
- Muralidharan, K. (2017). “Field Experiments in Education in Developing Countries.” En Banerjee, A. y Duflo, E. *Handbook of Economic Field Experiments*, pp. 323–85.
- National Scientific Council on the Developing Child (2007). *The Science of Early Childhood Development: Closing the Gap Between What We Know and What We Do*. Descargado de www.developingchild.harvard.edu.
- Nistal, M., Orlicki, E., Sáenz Guillén L. & Volman, V. (2024). “Índice de Resultados Escolares: documento metodológico”. Observatorio de Argentinos por la Educación.
- Nistal, M., Orlicki, E., Sáenz Guillén, L. y Volman, V. (2023). “¿Cómo le fue a Argentina en PISA 2022?” Observatorio de Argentinos por la Educación.
- OECD (2023), PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>.
- Orazi, S.; Reyes Pontet, M. D. (2020). [Encuesta Virtual PUE: Metodología de diseño, difusión y nivel de respuesta](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. Documento de trabajo PUE n° 11.
- Reyes Pontet, M. (2022) [Informe de Vulnerabilidad Ambiental de Bahía Blanca – II Semestre 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°2*.
- Santos, E. (2022) [Informe de Pobreza Multidimensional en Bahía Blanca – II Semestre 2021](#). IIESS CONICET. Bahía Blanca. *Documento de trabajo EPUE N°1*.
- Tiramontii, G., Nistal, M & Orlicki, E. (2023). “Lectura y desigualdad. Comparaciones entre Argentina y América Latina”. Observatorio de Argentinos por la Educación
- UN (2015), Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/70/L.1&Lang=S.

Apéndice I: Composición demográfica de la EISS

Tabla 10: Composición demográfica por sexo y edad EISS 2024 utilizando ponderadores basados en puntos muestrales vis. a vis. Censo 2022 y EPH 1er trimestre – Bahía Blanca

| | Censo 2022 | EPH I Trimestre 2024 | EISS 2024 |
|-----------------------------|------------|-------------------------|-----------|
| % Mujeres | 52% | 52% | 52% |
| % Varones | 48% | 48% | 48% |
| % de Personas 0-20 años | 27% | 26% | 25% |
| % de Personas 20-64 años | 59% | 59% | 57% |
| % de Personas 65 años y más | 14% | 15% | 19% |

Fuente: Elaboración propia con datos INDEC- REDATAM 2024, INDEC-EPH 2024 y EISS 2024.

Apéndice II: Nota metodológica para la estimación de pobreza monetaria

Para las estimaciones de pobreza monetaria e indigencia se utilizaron la línea de pobreza y la línea de indigencia del INDEC, respectivamente para el mes de mayo de 2024, para la región Pampeana. La línea de pobreza está dada por el Costo de la Canasta Básica Total (CBT) para el Adulto Equivalente (hombre de ente 30 y 59 años de edad); la misma fue de \$123.897,74. La línea de indigencia está dada por el Costo de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) para el adulto equivalente, la cual fue de \$271.336,05. Se calculó el total de adultos equivalentes del hogar utilizando la escala de adulto equivalente del INDEC (2016), para estimar la línea de pobreza e indigencia que corresponde a cada hogar. Para las estimaciones de ingresos totales de los hogares con los datos de la EISS-2024 se procedió de la misma manera que como se procedió con la EPUE-2021. Es por eso que las Tablas 13 y 14 presentan las estimaciones de pobreza monetaria comparables para ambos momentos del tiempo.¹⁶

En primer término, se consideró el ingreso laboral, de alquileres, ganancias de emprendimientos e intereses de inversiones. Para el caso de las jubilaciones se consideraron los montos reportados siempre que fueran superiores a la jubilación mínima. En caso contrario, se les imputó el valor de la jubilación mínima. Para los hogares que reportaron percibir ingresos de pensiones no-contributivas, se les asignó el monto correspondiente a cada tipo de pensión. Se procedió de la misma manera con la

¹⁶ El monto de la CBT para Noviembre de 2021 fue de \$23.697,73, y el de la CBA fue de \$10.170,7. Los intervalos de ingreso indagados en 2021 fueron reportados en Santos (2022).

Asignación Universal por Hijo y por embarazo, becas, y tarjetas sociales. De esta manera se obtuvo un monto de ingreso total familiar. Este ingreso fue luego contrastado con el intervalo de ingreso en el que cada hogar reportó estar ubicado. Los intervalos utilizados son detallados en Tabla 11 (los cuales fueron contruidos con múltiplos de la CBA).

Con esa información se realizaron cuatro ejercicios. En el primer ejercicio se trabajó con los montos de ingreso reportados, sin realizar ajustes. Con esa estimación se obtiene una tasa de pobreza similar a la reportada por INDEC (2024) (contenidas en la Tabla 12), del 43%, pero una tasa de indigencia mucho mayor. En un segundo ejercicio se trabajó con el límite inferior de cada intervalo. Si el ingreso total familiar calculado a partir de lo reportado era mayor al límite inferior del intervalo en el que se ubicó el hogar, se tomó ese valor como el ingreso del hogar. Si era menor, se lo reemplazó por el límite inferior de ese intervalo. A partir de ese ejercicio se obtuvieron las tasas de pobreza e indigencia (33% y 9.3% respectivamente) reportadas en la Sección 3.6, las cuales fueron cruzadas con las estimaciones de pobreza multidimensional. En un tercer y en el cuarto ejercicio se procedió de la misma manera, pero utilizando el valor de ingreso medio de cada intervalo en un caso, y el límite superior de ingreso de cada intervalo en el otro. En las Tablas 13 y 14 se presentan las estimaciones de pobreza e indigencia con los cuatro ejercicios de estimación de ingresos de los hogares alternativos. Naturalmente, cuando se utiliza el criterio del ingreso medio y el del ingreso del límite superior del intervalo de ingreso, las estimaciones de incidencia de pobreza e indigencia son menores.

Tabla 11: Intervalos de Ingreso utilizados en el cuestionario de la EISS-2024

| Intervalo de Ingreso (en pesos) | | Intervalo de Ingreso (en pesos) | |
|---------------------------------|--|---------------------------------|--|
| 1 | 116.000 o menos | 14 | Más de 2.500.000 pero menos de 3.000.000 |
| 2 | Más de 116.000 pero menos de 232.000 | 15 | Más de 3.000.000 pero menos de 3.500.000 |
| 3 | Más de 232.000 pero menos de 348.000 | 16 | Más de 3.500.000 pero menos de 4.000.000 |
| 4 | Más de 348.000 pero menos de 464.000 | 17 | Más de 4.000.000 |
| 5 | Más de 464.000 pero menos de 580.000 | 999 | NS/NC |
| 6 | Más de 580.000 pero menos de 700.000 | | |
| 7 | Más de 700.000 pero menos de 812.000 | | |
| 8 | Más de 812.000 pero menos de 928.000 | | |
| 9 | Más de 928.000 pero menos de 1.160.000 | | |
| 10 | Más de 1.160.000 pero menos de 1.300.000 | | |
| 11 | Más de 1.300.000 pero menos de 1.500.000 | | |
| 12 | Más de 1.500.000 pero menos de 2.000.000 | | |
| 13 | Más de 2.000.000 pero menos de 2.500.000 | | |

Tabla 12: Estimaciones de pobreza monetaria e indigencia de INDEC - Bahía Blanca

| % de Personas | I Semestre | II Semestre |
|---------------|-------------------|-------------|
| | 2024 ¹ | 2021 |
| Pobreza | 44.4% | 30.9% |
| Indigencia | 13.9% | 6.7% |

Fuente: INDEC (2022 y 2024a). 1: INDEC (2024b) reportó un intervalo de confianza al 95% de [38.7%, 50.0%] para la tasa de pobreza, y un intervalo de confianza de [9.9%, 17.9%] para la de indigencia.

Tabla 13: Estimaciones alternativas de pobreza monetaria a partir de la EISS-2024 y la EPUE-2021- Bahía Blanca

| Pobreza: % de Personas | EISS 2024 | | | EPUE 2021 | | |
|---|--------------------|-----------|-------|--------------------|-----------|-------|
| | Estimación Puntual | IC al 95% | | Estimación Puntual | IC al 95% | |
| | | LI | LS | | LI | LS |
| Con Ingreso Declarado sin corregir | 43.2% | 41.5% | 44.9% | 40.6% | 40.5% | 40.8% |
| Corrigiendo por Ingreso Inferior del intervalo de ingreso declarado | 33.9% | 32.3% | 35.5% | 26.1% | 25.9% | 26.3 |
| Corrigiendo por Ingreso Medio del intervalo de ingreso declarado | 32.0% | 30.4% | 33.6% | 23.7% | 23.6% | 23.8% |
| Corrigiendo por Ingreso Superior del intervalo de ingreso declarado | 29.4% | 27.8% | 30.9% | 21.7% | 21.6% | 21.8% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024. IC. Intervalo de confianza. LI: Límite Inferior LS: Límite Superior. La EISS 2024 fue realizada en el mes de Junio, en tanto que la EPUE 2021 fue realizada en el mes de Diciembre.

Tabla 14: Estimaciones alternativas de indigencia a partir de la EISS-2024 y la EPUE-2021 - Bahía Blanca

| Pobreza: % de Personas | EISS 2024 | | | EPUE 2021 | | |
|---|--------------------|-----------|-------|--------------------|-----------|-------|
| | Estimación Puntual | IC al 95% | | Estimación Puntual | IC al 95% | |
| | | LI | LS | | LI | LS |
| Con Ingreso Declarado sin corregir | 18.7% | 17.4% | 20.0% | 24.3% | 24.1% | 24.4% |
| Corrigiendo por Ingreso Inferior del intervalo de ingreso declarado | 9.3% | 8.3% | 10.3% | 7.3% | 7.2% | 7.4% |
| Corrigiendo por Ingreso Medio del intervalo de ingreso declarado | 8.7% | 7.7% | 9.7% | 6.3% | 6.2% | 6.4% |
| Corrigiendo por Ingreso Superior del intervalo de ingreso declarado | 6.9% | 6.1% | 7.8% | 5.2% | 5.1% | 5.3% |

Fuente: Elaboración propia con datos de la EISS-2024. IC. Intervalo de confianza. LI: Límite Inferior LS: Límite Superior. La EISS 2024 fue realizada en el mes de Junio, en tanto que la EPUE 2021 fue realizada en el mes de Diciembre.

Tabla 15: Preguntas del Módulo de Seguridad Alimentaria en la EPUE-2021

20. Las siguientes preguntas se refieren a la alimentación que hay en su hogar.

| | 1. Sí | 2. No | 999. NS/NC |
|---|-------|-------|------------|
| a. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez se preocupó de que no hubiera suficientes alimentos para comer en su hogar? | 1 | 2 | 999 |
| b. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez dejaron de tener una alimentación saludable en su hogar? | 1 | 2 | 999 |
| c. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez tuvieron una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos en su hogar? | 1 | 2 | 999 |
| d. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez usted o algún miembro de su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar? | 1 | 2 | 999 |
| e. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez usted o algún miembro de su hogar comió menos de lo que debería comer? | 1 | 2 | 999 |
| f. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez se quedaron sin alimentos en el hogar? | 1 | 2 | 999 |
| g. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez usted o algún miembro de su hogar sintió hambre pero no comió? | 1 | 2 | 999 |
| h. En el último mes, por falta de dinero u otros recursos , ¿alguna vez usted o algún miembro de su hogar comió sólo una vez en el día o pasó un día entero sin comer? | 1 | 2 | 999 |